Globethics Repository



Los sindicatos y el sector informal
[Trade unions and the informal sector]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Klein, Emilio
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-19 22:03:14
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/221576

Nueva Sociedad Nro.70, Enero- Febrero de 1984, pp. 95-101

Los sindicatos y el sector informal

Emilio Klein

Emilio Klein: Sociólogo. Investigador del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de la OIT. Es autor de: "Movimiento Campesino Chileno" (coautor) y "Política hacia el Sector Informal Urbano".

Cuando en América Latina se piensa en el concepto de empleo, o en el proceso de conseguir un puesto de trabajo, lo usual es visualizar un trabajo como obrero o empleado en una gran industria moderna, en la construcción, o en el sector público. Sin embargo, no todos consiguen ese tipo de trabajo. En efecto, la realidad es bien distinta ya que al menos el 25 por ciento de los ocupados urbanos tienen que encontrar trabajo al margen de la demanda generada por el sector moderno, arquetipo de empleo en las ciudades.[1]

¿Cuál es el origen de esta situación? La oferta de mano de obra ha crecido durante la posguerra a un ritmo mucho más elevado que el enfrentado por las economías hoy desarrolladas. Las grandes masas de jóvenes que ingresan cada año al mercado de trabajo en las zonas rurales, unido a la escasez de empleo productivo aun para los ya incorporados al sector, determina un flujo migratorio hacia los centros urbanos en busca de empleos más productivos y mejor remunerados. Así, el crecimiento natural de la fuerza de trabajo urbana se refuerza por la migración rural-urbana.

Una gran proporción de esta creciente fuerza de trabajo no encuentra ocupación en las empresas organizadas de las actividades urbanas, ya que aunque la tasa de crecimiento del empleo en ellas ha sido relativamente alta, no ha sido suficiente como para absorber en su totalidad el crecimiento de la oferta de mano de obra urbana. Queda por lo tanto un excedente, una parte del cual se manifiesta bajo la forma de desempleo abierto. Otra parte, aquella que necesariamente precisa de un ingreso para sobrevivir, [2] autocrea empleos de bajo nivel de ingreso, organizándose de esta manera un sector económico donde la demanda de mano de obra no es función del proceso de acumulación del capital. El nivel de empleo en el mismo depende del excedente de mano de obra del sector organizado del mercado de trabajo y de las oportunidades que ofrece el mercado de producir o vender algo que genere algún ingreso.

[1] PREALC: "Mercado de trabajo en cifras" (Santiago, PREALC, 1982).
[2] No se quiere decir que los cesantes no requieran ingreso. Lo que ocurre es que la unidad de análisis debe ser el ingreso familiar y no el individual.

Este tipo de empleo constituye la base del sector informal que está constituido por empresas (de varias o una sola persona) de pequeño tamaño, con una baja relación capital-trabajo, donde el dueño participa directamente en el proceso productivo (de bienes o servicios) y que en general no están integradas plenamente al circuito financiero formal, no son receptoras de beneficios fiscales y usualmente no cumplen con todos los requisitos legales vigentes (particularmente en cuanto al pago de patentes, impuesto a la renta y otros).[3]

EVOLUCIÓN Y COMPOSICIÓN DEL SECTOR INFORMAL

CUADRO Nº 1

EVOLUCION DEL EMPLEO URBANO POR SEGMENTOS DEL MERCADO DEL TRABAJO EN 14 PAISES LATINOAMERICANOS 1950 – 1980

	PEA URBANA TOTAL			SECTOR FORMAL			SECTOR INFORMAL			SECTOR DOMESTICO		
	1950	1970	1980	1950	1970	1980	1950	1970	1980	1950	1970	1980
Argentina	100	100	100	79	81	77	13	12	14	8	7	9
Bolivia	100	100	100	38	44	44	44	41	44	18	15	12
Brasil	100	100	100	72	72	73	18	17	17	10	11	10
Colombia	100	100	100	61	69	66	22	20	25	17	11	9
Costa Rica	100	100	100	71	77	81	15	13	11	14	10	8
Chile	100	100	100	65	76	73	22	16	19	13	8	8
Ecuador	100	100	100	65	42	48	23	34	32	12	24	21
El Salvador	100	100	100	58	60	60	23	22	23	19	18	17
Guatemala	100	100	100	48	57	60	35	32	31	17	11	9
México	100	100	100	63	65	64	28	28	30	9	7	6
Panamá	100	100	100	70	71	66	16	19	20	14	10	14
Perú	100	100	100	53	59	60	27	34	35	20	7	5
Uruguay	100	100	100	81	79	77	12	14	16	7	7	7
Venezuela	100	100	100	68	68	79	22	23	16	10	9	5

Fuente: Estimaciones del PREALC a base de información nacional de censos y encuestas.
Nota: Sector informal se definió como incluyendo a los cuenta propia urbanos más familiares no remunerados y menos los profesionales y técnicos incluidos en las dos categorías anteriores.

La importancia del sector informal urbano es muy diferente en los diversos países de América Latina. En países como Argentina, Brasil y Costa Rica es alrededor del 15 por ciento de la población económicamente activa. En cambio supera el 30% en México, Perú, Guatemala y Ecuador (véase cuadro 1).[4] Pero lo importante no es

[3]En la medida que el sector informal urbano se refiere a empresas y no a personas, se excluye de esta definición a las empleadas domésticas.
[4]Estimaciones del PREALC a base de información nacional de censos y encuestas. Por dificultades metológicas se excluyó de este cálculo a los asalariados del sector informal de modo que la cifra debe considerarse como una estimación mínima.

sólo la magnitud sino el hecho que durante los últimos 30 años la participación del sector informal ha sido relativamente estable. Es decir, su importancia ha sido más o menos la misma durante ese período. Por otra parte, si se proyectan las tendencias actuales de la estructura del empleo, el sector informal no disminuirá su volumen en el futuro previsible.[5] No se trata por lo tanto de un sector que está en vías de extinción ni que esté siendo absorbido en forma automática por el sector formal de la economía a un ritmo satisfactorio como para prever en el mediano plazo un mejoramiento de la situación a este respecto.

Se habla de mejoramiento porque los estudios de los cuales se dispone sobre el tema sugieren una fuerte correlación entre la situación de pobreza y la pertenencia al sector informal urbano. En efecto, en Ciudad de México y en los principales centros urbanos de Colombia, el 73 por ciento de las personas que perciben ingresos inferiores al mínimo legal, estaban ocupadas en el sector informal; en Santo Domingo (República Dominicana) la proporción alcanza al 77 por ciento, en tanto que en San Salvador (El Salvador), en Asunción (Paraguay) y en centros urbanos del Perú el 80 por ciento o más de los urbanos pobres se encuentran en el sector informal.[6]

El hecho de que estén ocupados en actividades informales, causa que su ingreso sea inferior al que podrían percibir si existiesen trabajos disponibles en otros sectores. El ingreso promedio por persona en el sector formal es más de cuatro veces mayor al del sector informal en las áreas urbanas de México y Perú, entre 2.8 y 2.6 veces en Chile, San Salvador y Asunción y alrededor del doble en Santo Domingo y Colombia. Una parte de los diferenciales de ingreso puede explicarse por diferencias en características personales, ya que el sector informal concentra relativamente a los menos educados, a personas en edades extremas (jóvenes y viejos) y a los recién llegados a la ciudad. Sin embargo, aun cuando se eliminan dichas diferencias, los diferenciales de ingreso siguen siendo significativos. En Santo Domingo y San Salvador, individuos de características personales similares (edad, sexo, educación y posición familiar), perciben ingresos equivalentes al 70 por ciento de lo que percibirían si trabajasen en el sector formal.[7] La misma situación se produce en Belo Horizonte, donde hombres entre los 35 y 49 años, con educación primaria incompleta perciben ingresos en el sector informal equivalentes al 55 por ciento de lo que

[5]PREALC: "Dinámica del subempleo en América Latina" (Santiago, CEPAL, 1981).
[6]PREALC: "El sector informal urbano y la formación profesional" (Santiago, PREALC, 1981).
[7]P. R. Souza; V. E. Tokman: "Distribución del ingreso, pobreza y empleo en áreas urbanas", en El Trimestre Económico (México, Fondo de Cultura Económica), julio-septiembre de 1978.

percibirían al trabajar en el sector formal; la proporción para las mujeres con idénticas características en aún inferior, alcanzando al 47 por ciento.[8]

El cuadro 2 es interesante porque muestra que si bien es cierto el sector informal presenta una mayor importancia en el sector servicios, como proporción de los ocupados totales en ese sector, tiene una participación también importante en el sector industrial y en el de comercio establecido. Es decir, se desvirtúa así la imagen de que las actividades informales son actividades de menor importancia.

CUADRO Nº 2

SECTOR INFORMAL URBANO POR SECTORES EN ALGUNOS PAISES DE AMERICA LATINA, ALREDEDOR DE 1970
(porcentajes)

PAISES	Indust. manufacturera	Construcción	Comercio Establecido	Comercio Ambulante	Transporte	Servicios	Otros	Total
Argentina (a)	14.1	9.5	40.7	– (b)	3.2	30.2	2.3	100.0
Brasil (c)	18.0	8.2	11.3	4.8	3.4	42.3	12.0	100.0
Colombia (d)	29.5	–	36.2	– (b)	6.2	25.0	3.1	100.0
Chile (c)	22.8	6.6	26.1	– (b)	4.1	40.4	–	100.0
Ecuador (c)	21.8	3.1	25.2	– (b)	3.9	42.0	4.0	100.0
El Salvador (e)	12.0	4.0	17.0	14.0	–	49.0	4.0	100.0
México (f)	22.7	6.4	12.3	3.5	2.2	39.3	13.6	100.0
Paraguay (g)	18.0	6.0	20.0	8.0	–	40.0	8.0	100.0
Perú (c)	17.2	5.4	19.0	7.6	6.0	26.8	18.0	100.0
R. Dominic. (h)	19.0	8.0	23.0	15.0	–	33.0	2.0	100.0
Venezuela (c)	13.0	–	28.0	– (b)	–	23.0	36.0	100.0
TOTAL	18.6	6.3	16.4	4.0	3.3	37.5	13.9	100.0

Fuente: PREALC basado en estudios nacionales.
(a) Se refiere a Córdoba
(b) Se incluyó dentro del comercio establecido por no estar disponible
(c) Se refiere a todas las áreas urbanas
(d) Se refiere a Bogotá
(e) Se refiere a San Salvador
(f) Se refiere a México D.F., Guadalajara y Monterrey
(g) Se refiere a Asunción
(h) Se refiere a Santo Domingo

LA ORGANIZACIÓN DEL SECTOR INFORMAL

1. El trabajo por cuenta propia: En la medida en que las actividades del sector informal son muy heterogéneas ya que no sólo se encuentran en todas las ramas de actividad que operan en el sector urbano, sino que también las empresas pueden estar constituidas por una sola persona, o con la ayuda de familiares, o por varias personas y que incluya la presencia de asalariados, los problemas de organización del sector son también muy diversos. En general los estudios que existen sobre el

[8]T. Merrick: "Employment and earnings in the informal sector in Brazil. The case of Belo Horizonte", en The Journal of Developing Areas (Macomb, Western Illinois University), abril de 1976.

tema de la organización del sector informal son escasos pero en ellos, el problema de la organización aparece en algunas instancias como importante.

En primer lugar hay que considerar los diversos tipos de organizaciones que existen entre los trabajadores por cuenta propia y que en general se refieren al comercio. La mayor parte de estas organizaciones se dedican exclusivamente a la defensa de sus asociados ante la persecución policial de la cual son víctimas en especial los trabajadores ambulantes. Se forman así comités de defensa de los trabajadores, que los representan ante las autoridades municipales. Möller[9] sin embargo, encuentra un número significativo de trabajadores de este tipo que no están interesados en la organización porque o consideran que su ocupación es transitoria o bien porque es secundaria. Ambos factores se constituyen por lo tanto en un obstáculo a la organización.

Una segunda forma de organización es aquella que surge para establecer barreras a la entrada para otro tipo de trabajadores. Obviamente estas organizaciones son incipientes y espontáneas. En general también se dan cuando se trata de repartir espacios urbanos para dedicarse a la venta de mercaderías en la calle, y estipulan un número fijo máximo de personas que pueden instalarse en un área determinada. Se trata por lo tanto de regulaciones internas a las mismas empresas. Este tipo de organización es bastante generalizada y comprende desde aquella que se dan los cuidadores de autos que se reparten cuadras para cada uno, impidiendo que lleguen nuevos trabajadores hasta algunas más sofisticadas como cooperativas de taxistas, que entre otras funciones cumplen con el propósito de restringir la entrada a otros taxistas a ciertos puntos claves como aeropuertos, puestos de espera, etc. Son por lo tanto organizaciones que actúan para defender un espacio económico determinado que impide una caída en el ingreso al restringir el volumen de la oferta de los servicios ofrecidos.

2. La asociación colectiva: Algunas empresas informales se han estado organizando bajo el amparo de instituciones no gubernamentales que les prestan algún tipo de asistencia técnica, en particular en lo que concierne a materias relacionadas con la organización. En el caso de Chile, se trata de los Talleres Laborales, que en la actualidad son alrededor de 150 y agrupan a más de dos mil ocupados. El propósito de estas empresas es producir y/o vender bienes y/o servicios.[10]Hay que hacer notar que una característica peculiar de estos talleres es que en su mayoría proporcio-

[9]A. Möller: "Los vendedores ambulantes de Lima", en V. E. Tokman; E. Klein (Publicado bajo la dirección de): "El subempleo en América Latina" (Buenos Aires, El Cid Editores, 1978).
[10]L. Razeto y otros: "Las organizaciones económicas populares" (Santiago, 1983). Academia de Humanismo Cristiano, Arzobispado de Santiago.

nan empleo parcial y que las personas no ocupan todo su tiempo disponible en las actividades de la empresa.

3. El trabajo asalariado: Las empresas con trabajadores asalariados son en realidad las únicas que pueden contar con organizaciones de tipo sindical propiamente tales. Sin embargo, los problemas que se enfrentan son de variado orden.

En primer lugar, en muchos países se permite la organización sindical cuando la empresa tiene más que un número determinado de trabajadores que por lo general supera el límite operativo de las empresas informales (menos de cinco trabajadores). De manera que la única posibilidad de que exista sindicalización para los asalariados del sector informal es que la legislación sindical sea no a nivel de empresa sino que de rama y por lo tanto no se trataría de sindicatos de empresa sino que de federaciones para ramas de actividad específica. Esto en cuanto al problema legislativo.

Si una de las funciones centrales dei sindicato urbano son las reivindicaciones económicas de los asalariados frente a su patrón, el sindicato en la empresa informal cae inmediatamente en dificultades. Ello se debe a que como usualmente no existe una división tajante entre el capital y el trabajo, como en la empresa capitalista más desarrollada, entonces normalmente el patrón también actúa a la vez como trabajador en la producción. Es obvio que esa situación dificulta la participación sindical. En segundo lugar, tampoco es claro que la empresa informal podría funcionar con una rentabilidad económica sí tuviera que realizar los gastos normales de una empresa formal, en términos de los costos de la seguridad social, leyes sobre el desahucio y otros que probablemente un sindicato presionaría por conseguir. De manera tal que en realidad el funcionamiento de sindicatos en el sector informal no parece ser una actividad previsible en el futuro.

SINDICATOS VS. SECTOR INFORMAL

Después de la devastadora experiencia de los modelos de libre mercado que se aplicaron en varios países de la región, aparece cada vez más claro que los puestos de trabajo en el sector formal dependen en forma crítica de que éste tenga un mercado en el cual vender sus productos. En la experiencia reciente, este mercado fue ocupado por gran cantidad de bienes importados lo que produjo un proceso de destrucción industrial con el consecuente aumento en el desempleo abierto para los obreros. Se trata por lo tanto de un tema de análisis central para los sindicatos preocupados por mantener el nivel de empleo de sus asociados.

¿Hasta qué punto el sector informal compite en el mismo mercado? La respuesta no es simple y requeriría de muchos más estudios que los que se disponen en la actualidad. Sin embargo, se pueden realizar algunas conjeturas.

Una parte importante de la respuesta reside en la interrogante s; el sector informal urbano es una actividad complementaria a aquéllas del sector formal o más bien competitiva. Es decir, si el sector informal produce el mismo tipo de bienes y servicios que el sector formal. Ciertamente no parece ser el caso generalizado, excepto en algunas actividades comerciales (por ejemplo alimentos) y en algunas subramas de la industria (como por ejemplo textiles y muebles). Pero en general, todas las actividades de servicios son mayoritariamente informales, así como la mayor parte de la industria, finanzas, etc. Lo son del sector formal. **Por lo tanto desde el punto de vista de la producción, pareciera que el sector informal y el formal son más bien complementarios, ocupando cada uno franjas diferentes en el mercado.**

Un segundo aspecto que hay que considerar es el de la balanza de pagos entre los sectores, es decir, cuáles son las interrelaciones entre el sector formal y el informal. Tokman[11] ha estudiado el problema y concluye que el sector informal importa desde el sector formal bienes y servicios (alimentos elaborados, manufacturas durables y servicios básicos) y exporta hacia él también bienes y servicios, en especial en la rama de comercio, servicios personales y otros. De esta manera, **la existencia del sector informal favorece la ampliación de los mercados para los productos generados en el sector formal y por lo tanto un mejor nivel de ingreso traería consigo un aumento en el consumo de los trabajadores del sector informal lo que ampliaría las oportunidades de empleo en el sector formal para así producir los nuevos bienes que son demandados.**

Finalmente, el tercer aspecto es el que se refiere al funcionamiento del mercado del trabajo en el contexto de hasta qué punto la mera existencia del sector informal tiene influencia sobre el nivel de empleo y los salarios de los trabajadores del sector formal. Ello depende de la óptica teórica con que se analice la naturaleza del sector informal.[12] En efecto, sí se identifica a éste con la marginalidad entonces el rol que juega es poco importante. Pero sí se considera que el sector informal actúa como reserva de mano de obra del sector formal, entonces el crecimiento del sector informal deben tener un impacto negativo sobre los salarios de los obreros del sector moderno. Ello porque al existir un excedente permanente de fuerza de trabajo

[11]V. E. Tokman: "Una exploración de la naturaleza de las interrelaciones entre los sectores informal y formal", en Revista de la CEPAL (Santiago, CEPAL), primer semestre de 1978.
[12]Véase por ejemplo la discusión en J. Villavicencio: "Sector informal y población marginal", en V. E. Tokman y E. Klein: "El subempleo en..." op. cit.

(añadido al de los desempleados) tendría el efecto de bajar el nivel de salarios y también produciría un impacto sobre la seguridad de empleo de los obreros del sector formal ya que si la reserva existe, entonces pueden ser fácilmente reemplazables ya sea por desempleados o por personas ocupadas en el sector informal. La respuesta a esta interrogante, sin embargo, no es clara ya que se sabe que existe una segmentación en el mercado de trabajo y que existen barreras a la perfecta movilidad entre sectores. Así, lo más probable es que sólo una parte del sector informal juegue el rol de reserva y otra, en realidad, sea más bien independiente y sus relaciones con el sector formal, a través del mercado del trabajo, sean tenues.

Referencias

*PREALC, MERCADO DE TRABAJO EN CIFRAS. - Santiago, Chile, PREALC. 1982; Tokman, V. E.; Klein, E. -- Distribución del ingreso, pobreza y empleo en áreas urbanas.

*PREALC, DINAMICA DEL SUBEMPLEO EN AMERICA LATINA. - Santiago, Chile, CEPAL. 1981; Tokman, V. E.; Klein, E. -- Employment and earnings in the informal sector in Brazil. The case of Belo Horizonte.

*PREALC, EL SECTOR INFORMAL URBANO Y LA FORMACION PROFESIONAL. - Santiago, Chile, PREALC. 1981; Los vendedores smbulantes de Lima.

*Souza, P. R.; Tokman, V. E., EL TRIMESTRE ECONOMICO. - México, Fondo de Cultura Económica. 1978; Una exploración de la naturaleza de las interrelaciones entre los sectores informal y formal.

*Merrick, T., THE JOURNAL OF DEVELOPING AREAS. - Macomb, USA, Western Illinois University. 1976; Sector informal y población marginal.

*Moller, A., EL SUBEMPLEO EN AMERICA LATINA. - Buenos Aires, Argentina, El Cid Editores. 1978;

*Razeto, L., LAS ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES. - Santiago, Chile, Academia de Humanismo Cristiano, Arzobispado de Santiago. 1983;

*Tokman, V. E., REVISTA DE LA CEPAL. - Santiago, Chile, CEPAL. 1978;

*Villavicencio, J., EL SUBEMPLEO EN AMERICA LATINA. - Buenos Aires, Argentina, El Cid Editores. 1978;

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº 70, Enero-Febrero de 1984, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>**.